

## DIARIO DE PALMA.

SABADO 17 DE JULIO DE 1852.

## Agricultura.

(1) De una memoria entomológica, escrita por D. Salvador Lopez, acerca de los insectos que atacan la viña, sus costumbres, propagacion, daños que ocasionan y modo de esterminarlos, tomamos el siguiente artículo sobre el *Pulgon*, que el mismo dicho señor se ha servido facilitarnos, con otros que publicaremos mas adelante.

«El pulgon es el insecto que hace mas daño á la viña, ya porque es el primero que la ataca, ya porque es el que mas se multiplica y ya, en fin, porque es el que mas tiempo vive á espensas de las ojas frescas que la cubren y embellecen. No hay viñedo alguno que no conozca este enemigo destructor de sus esperanzas, pero son pocos los que se ocupan de su destruccion, y ninguno, que yo sepa, que se haya dedicado á observar sus costumbres y su manera de vivir. El pulgon aparece casi al mismo tiempo que las viñas comienzan á brotar. ¿De dónde sale este enemigo? ¿Ha nacido tal como lo vemos, con ese colorido verde esmeralda, con esos brillantes reflejos metálicos, con esa viveza, esa travesura y esa voracidad? Si ha sido gusano antes de ser pulgon ¿dónde ha vivido? ¿De qué se ha alimentado? ¿Ha comido otra yerba antes de saltar á la viña? ¿Quién lo trae, pues, á punto de roer y cortar la yema apenas ha empezado el sarmiento á desarrollar las primeras hojas? Hé aquí las preguntas y exclamaciones con que yo he oido quejarse á muchos propietarios, incluso algunos de los primeros figurantes en la estinguida hermandad de Viñeros, que es la mayor plaga que han sufrido las viñas desde que este establecimiento filantrópico degeneró en una sociedad de especuladores y monopolistas. Así hablan ciertos hombres rutiñosos que no han querido en toda su vida tomarse el trabajo de seguir los pasos, ni por curiosidad á un enemigo miserable, contra quien invocan hasta la cólera del cielo. Yo voy á hablarles por la primera vez por amor á la humanidad y por compasion á los pobres cultivadores, que son los que verdaderamente sufren las consecuencias de una mala cosecha.

La *Altica-Pulgon*, que es como yo lo llamaré en adelante para no confundir este insecto con el *pulgon de viña* (*Aphis vitis*, L.) que es una especie de piojuelo que se halla en casi todas las plantas, pasa el invierno debajo de la corteza de las cepas, al pié de la yerba y entre las piedras de los lindazos y cercas de las viñas. En

(1) De El Correo de Andalucía, periódico que ve la luz pública en Málaga, tomamos el presente artículo sobre el pulgon, por considerarlo de alguna utilidad en este pais, cuyos viñedos han experimentado no ha mucho sus estragos, los que están muy lejos de haber desaparecido enteramente.

todo este tiempo es muy probable que se contente con el poco alimento que le proporcione el estrecho círculo de su habitacion, ó que viva, como tantos otros seres, en un estado letárgico, hasta que el calor vivificante de la primavera les convida á salir de sus invernáculos. Pero como el mismo calor que comonica el movimiento á los vivientes procura tambien el desarrollo á los vegetales, las yemas de las viñas se ven atacadas del pulgon, favorecidos ambos por este impulso simultáneo de la naturaleza que dá la vida á todo lo que existe, y apenas ha desplegado el broton de sus primeras hojas, cuando vemos el insecto aparecer sobre ellas royendo la parte verde, cortando hambriento hasta el tallo que lleva el raciuo en embrión, y destruyendo así las esperanzas del pobre viñero. Algunos brotes escapan de estos primeros ataques, pero el insecto vuelve á la carga, y si ven las hojas mas desarrolladas no por eso dejan de morder por muchas partes el nuevo sarmiento, cuyos heridas interrumpen la libre circulacion de la savia, retardan la vegetacion, y la planta se cria siempre mezquina y de poco fruto. A pesar de todo, la temperatura atmosférica aumenta en calor, la vegetacion marcha con rapidez, y las yemas que han podido escapar se desarrollan completamente y el sarmiento presenta una consistencia capaz de resistir al diente destructor de la *Altica-Pulgon*, pero este enemigo, echando mano de otros recursos que su hambre le sugiere, y como sino supiese dejar el alimento delicioso que la viña le procura, se establece sobre sus hojas, y con una destreza admirable roe la superficie superior, dejándola como una criba y espuesta á los rayos del sol que no tardan en secarla y destruirla.

A la época en que las pámpanas empiezan á cubrir la cepa, el calor es mas considerable y la *Altica-Pulgon* adquiere tanta fuerza de vida y tal agilidad, que al menor sacudimiento de la cepa, y muchas veces con solo aproximarse á ella, se le vé saltar como una pulga á mas de un pié de distancia con la ayuda de sus dos patas posteriores dotadas de músculos vigorosos y organizadas para este efecto. Este salto lo repiten á medida que el peligro continúa, pero siempre van de cepa en cepa; pues aunque pueden aprovecharse de sus alas no se les vé jamás volar sino es en la fuerza del calor ó cuando quieren mudar de paraje. Esta época es la de sus amores.

**Propagacion.** Las primeras reuniones de los dos sexos se verifican á principios de abril y continúan hasta mediados de mayo. Despues de este tiempo las hembras empiezan á depositar sus huevos en la parte inferior de la pámpana, arimándolos á las venas ó nervuras, y colocándolos simétricamente por tandas de 8, 10, 20 y hasta 50. Estos huevos son dos veces mas largos que anchos, de media línea en su mayor estension, de color de ocre bajo, con una raya negra longitudinal en la parte mas ancha. A los ocho ó diez dias de puestos comienzan á revivir y sale de

aquel pequeño cascarron, rompiendo una de sus estremidades, un gusanito, que al momento de nacer tiene el mismo color que el saco de donde salió; el cual queda siempre adherente á la misma hoja, cambiando el color pajizo en un blanco pálido. En el mismo dia la pequeña larva ó gusano empieza á pardear, y al siguiente se le ve tomar un color ceniciento, no habiendo en ella mas parte negra que la cabeza que es muy gruesa en proporcion del cuerpo: este se compone de doce anillos cuyo diámetro disminuye progresivamente hasta el último que acaba en punta: cada uno de estos anillos está coronado de una serie de puntos, colocados al aire de ellos y como esmaltados sobre la piel. Esta larva tiene seis patas puntiagudas de consistencia córnea, con las cuales se agarra á la hoja mientras come y en las épocas que muda la piel, que son dos. Cuando ha de efectuarse esta muda, el animal permanece inmóvil, asido á su hoja por algunos dias; y de repente se desembaraza de la antigua piel negra y aparece con otra pálida que no tarda en adquirir el mismo color oscuro al cabo de algunas horas.

Desde el momento que el huevo revive empiezan las larvas á comer de aquella tierna membrana de la oja, y se ven á veces quince ó veinte de ellas á la vez llevar un tajo tan igual como si las hubiese colocado militarmente en el puesto que ocupan. Esta línea de batalla dura hasta la primera muda, que podemos llamar, como en el gusano de seda, la primera dormida. De allí en adelante, encontrándose ya mas fuertes, se suelen dispersar y establecer cada una en el punto que mas le conviene, sin subordinacion ni simetría; pero no abandonan por eso la pámpana hasta dejarla en esqueleto, trasladándose despues á otra, y devorando tantas como necesitan, hasta llegar al período de su primera transformacion.

**Transformacion.** Para pasar al estado de *ninfa* esta larva, se agarra fuertemente á la hoja, se encoge, oculta la cabeza entre las patas y queda hecha una especie de bolita, presentando la parte dorsal en forma convexa todo el tiempo que dura este sueño ó muerte aparente. En este estado algunos agricultores poco versados en la historia de estas transformaciones, creen que el animal ha perecido realmente; pero no siendo esto otra cosa que la suspension de la vida para pasar á un nuevo estado de ser y de existir, esta piel bajo la cual ha vivido, le sirve de velo para ocultar á nuestra vista una revolucion que el Supremo autor de todos los seres, grande en lo máximo como en lo mínimo, quiere que se verifique en este pequeño gusano. Llegado el momento, la piel se rompe por la parte superior y aparece allí otro ente vivo, enteramente distinto del anterior, del tamaño de un grano de trigo, privado de movimiento ambulatorio, de órganos de la masticacion, de la nutricion y de cualquiera otro conservador de su existencia, y que no pudiendo sostenerse por si propio cae en tierra

al pié de la cepa, espuesto á todos los peligros de un ser que ni oye, ni ve, ni puede huir ni defenderse de sus enemigos. Esto es lo que se llama *ninfa* en la ciencia de la naturaleza: y en este estado, en que el animal vive realmente sin saberse cómo, la naturaleza le ha dotado de una piel ó cáscara coriacea, que aunque débil, basta para preservarlo de las intemperies y lluvias que pueden sobrevenir en aquella estacion. Estas *ninfas* son de color pajizo, y á pesar de su inmovilidad aparente, una transformacion mucho mas prodigiosa que la precedente se va operando en ellas. Cada dia se van delineando bajo esta piel transparente los órganos del insecto que ha de venir despues: el color pajizo se va convirtiendo en castaño, y al cabo de ocho dias el insecto adquiere toda su consistencia, rompe esta cáscara coriacea, y aparece en el estado de perfeccion en que la naturaleza le ha suministrado, entre otras cosas, los órganos de la propagacion. El primer dia aparece de un color amarillo, despues verde claro, hasta que últimamente adquiere aquel brillante esmeralda con reflejos azules con que lo vemos sobre las hojas de la viña.

Véase, pues, por cuantos estados pasan estos pequeños seres; cuantas vidas por decirlo asi, les ha concedido la naturaleza, y cómo en todas ellas gozan de formas distintas, de órganos enteramente diversos y de facultades análogas á todas las necesidades de su existencia y conservacion. ¡Cuántas reflexiones filosóficas y religiosas pueden suministrar á un génio observador las transformaciones de los insectos! ¡Cuántas comparaciones con la vida del hombre, una, sola, efimera y corta en comparacion de la perfeccion de sus órganos, cuando el mas pequeño insecto tiene tres lo menos, y en todas ellas goza de ventajas y placeres distintos. No es esta ciertamente la ocasion de entregarse á estas consideraciones; pero sepan los agricultores que en sus mismos campos, delante de sus mismos ojos están estos libros abiertos donde pueden leer, sin otro maestro que la reflexion, las obras de la naturaleza, la sabiduria del Criador de ella, y absortos de tantos prodigios, que no podrán menos de ver si son observadores y laboriosos, su alma se ilustrará con nuevas luces y su corazon se hará humano, paciente y religioso.

Recopilando ahora lo que acabamos de esponer en los párrafos anteriores, se vé que la *Altica-Pulgón* empieza á aparecer en nuestro clima desde que las viñas empiezan á brotar, es decir, desde principios de abril hasta mediados de mayo; que el desove se efectua en todo el curso de este último mes; que la semilla revive á los ocho dias despues de depositada sobre las hojas; que las diversas mudas de las larvas se operan en el espacio de quince dias; que despues de este tiempo el estado de *ninfa* no dura mas que ocho ó diez dias; que en todo el mes de junio los insectos perfectos vuelven á verificar su cópula, y sus larvas á reproducirse de una manera espantosa; y últimamente que encontrando ya esta segunda raza las ojas de la viña en su mayor estado de lozania y los razimos despojados de la flor, aunque muy tiernos todavía para resistir los ardores del sol, devoradas aquellas por las larvas y privados estos del abrigo y la defensa que ellos le procuran con su sombra, el fruto se menoscaba y la cosecha se disminuye de una mitad sino se pierde toda.

Este es el doloroso resultado de la plaga que nos aflige hace tantos años, y para cuyo remedio todas las medidas que se han tomado hasta aquí, si se han tomado algunas, han sido insuficientes, como lo acredita la esperiencia. Comprometido á tratar de los medios de esterminar estos insectos,

quisiera, no solo que fueran de todo punto eficaces, los que voy á proponer, sino que mis palabras estuviesen dotadas de la misma eficacia para persuadir á los agricultores y viñeros de la necesidad de ponerlos en ejecucion con exactitud y constancia, sin que por nuevos, desconfien del buen resultado, ni por dóciles, en apariencia, se desanimen en las primeras tentativas.

**Medios de destruccion.** El *Pulgón* se destruye de muchas maneras y en diversas épocas de su vida. Hay medios naturales de destruccion y medios artificiales. Entre los primeros se pueden contar las variaciones admosféricas, la caza que le hacen ciertos pájaros y la guerra que le tiene declarada en ciertas épocas la *Paulilla azul*. Entre los segundos se pueden colocar las aspersiones con concimientos de plantas acres ó fétidas; los rocios de ceniza, hollin y cal apagada; las fumigaciones acres y penetrantes; la plantacion de ciertas yerbas entre las viñas, que esciten el apetito de estos enemigos con preferencia á la pámpana, y últimamente la caza directa y sin descauso, con la mano ó con algun instrumento proporcionado para sorprenderlos y coger muchos á la vez. De todos estos medios, el último es el sólo á mi parecer de una utilidad incontestable. Hablaré sin embargo de todos los que yo crea aplicables, aunque no hagan mas que llenar en parte el objeto que nos interesa.

**Variaciones admosféricas.** Algunos años se ven las viñas amenazadas de la terrible plaga del pulgón: las cepas han brotado muy temprano, el tiempo ha favorecido, la naturaleza ha dado señales de vida con mucha anticipacion, todos los insectos han salido de sus invernáculos y han sorprendido los vegetales al tiempo de desarrollar sus primeras yemas; he aquí el pulgón asaltando la viña sin piedad y llenando de consternacion al pobre viñero, que no sabe como librar batalla á un enemigo que se le escapa entre las manos, y cuyos estragos son tan ciertos como inevitables.

**Las aves destructoras.** M. Bose en su nuevo curso de agricultura dice que Mr. Corck, habiendo observado que los Patos buscaban con mucha solicitud la *Altica-Pulgón*, hizo entrar unos cuantos en una era de rábanos atacados de este insecto, y que consiguió lo que deseaba, que era librar á aquellas plantas y á otras de su huerta de la terrible plaga. Yo estoy bien léjos de negar el hecho, antes lo encuentro muy natural. No es el Pato solo quien gusta de este y otros insectos; muchos pájaros viven á espensas de ellos. La mayor parte de los insectívoros no hacen otra cosa que vagar de cepa en cepa persiguiendo y devorando los enemigos de la viña: el Ruiseñor, la Culiblanca, el Pica-higos, la Nevadilla y otros, les hacen una caza continua, y si no fuera por estos pájaros, los insectos lo invadirian todo, y no habria vegetacion ni cosecha que recompensase los trabajos del hombre. A pesar de todo, este medio es insuficiente; y por lo que hace á los Patos la operacion la creo impracticable en las viñas; porque estos animales torpes y lentos destruirian con su pico dentado las tiernas pámpanas, y por coger un pulgón arrancarían de cuajo el racimo y aun el sarmiento. Yo no aconsejaria este medio hasta que una esperiencia, practicada en pequeño, me asegure del buen resultado.

**La paulilla azul.** El Pulgón tiene dos enemigos terribles desde que nace, y que desgraciadamente no está en las facultades del labrador el poderlos multiplicar; pero que deben respetarlos cuando los vean entre los enemigos de su cosecha. Los naturalistas hablan de la *Paulilla azul* y de una especie de avispa del género *Ich-*

*neumon*, que le tienen declarada una sangrienta guerra. Yo no conozco este Himenóptero, por consiguiante me referiré á lo que otros hayan observado sobre la materia; pero relativamente á la *Paulilla azul* puedo corroborar mis observaciones con las de la sociedad de agricultura de Montpellier, presentadas por uno de sus mas ilustrados y laboriosos miembros, á cuyo lado he vivido mucho tiempo.

Yo llamo á este insecto *Paulilla*, porque sé que algunos agricultores y viñeros de Andalucía me entenderán, y porque, al fin, es menester dar algun nombre vulgar á las cosas para facilitar su conocimiento á las personas que no han frecuentado las escuelas. Tambien pudiera llamarse *Chinche*, porque Lineo y los demás autores antiguos la colocaron en el género *Cimex*, por la semejanza de su trompa, pico ó aguijon y la del fétido olor que despiden algunas especies, entre las cuales se halla la *doméstica*, que por desgracia nos es bien conocida. Me abstengo de dar su descripcion científica, que solo puede interesar á los naturalistas, remitiéndome á las figuras 12, 13 y 14 de la lámina V. donde está su cuadro histórico. Lo que es muy digno de notarse es el color absolutamente igual al del Pulgón en su estado perfecto, como si el Soberano Autor de la naturaleza, queriendo poner el remedio junto á la enfermedad, se hubiera propuesto dotar de iguales colores la llaga y la medicina.

Esta *Paulilla* es muy facil de distinguir de las otras especies por su hermoso color azul turquí con reflejos verdosos bronceados, sus antenas negras, sus patas de un negro cuervo, su escudo y elitros puntuados y la parte membranosa de estos de un negro mate. Sus *larvas* se diferencian del insecto perfecto en que no tienen alas y en que son de un color de bermellon subido, que conservan, á lo menos en el abdomen, mientras viven en este estado. Por la primavera cuando el pulgón aparece sobre las viñas, se vé tambien aparecer la *Paulilla azul*. Sin duda que ambos insectos han pasado el invierno en las mismas guaridas; pero con la diferencia de que así como el Pulgón sale hambriento de las tiernas pámpanas, la *Paulilla* lo sale del Pulgón, pues que á pesar de la ventaja que este le lleva en sus órganos saltatorios para sustraerse de sus ataques, ella se ampara de su cuerpo por medio de ciertos movimientos estratégicos, le coge entre sus patas, le clava su trompa por la parte inferior entre el coselete y el abdomen, ó bien por alguna juntura de los anillos del cuerpo, le chupa con avidez la sustancia, y no suelta la presa hasta haber apurado toda la materia contenida dentro del abdomen y haberlo disecado completamente.

La *Paulilla* efectua su primera cópula al tiempo mismo que el Pulgón, y el desove y el nacimiento de las larvas se verifica tambien simultáneamente, y las mas veces sobre las mismas hojas: sus huevos son mas esféricos, mas gruesos y de un pardo ferrogéneo brillante, mas simétricamente colocados y en fin, reunidos estrechamente por medio de una materia viscosa de que el mismo animal se desprende. Poco tiempo despues de su postura se vé elevarse en la parte superior de este huevo una especie de cubérculo, armado en su borde inferior de unos piquitos por los cuales parece adherir al huevo. Debajo de esta cubierta es probable que se opere la vivificacion del insecto, pues que á los siete ú ocho dias se la vé levantada y debajo de ella, es decir, en el punto céntrico superior del huevo, se observa tambien un agujero guarnecido de pestañas como el cubérculo, por donde aparece la larva. Esta, como he dicho, es de un color rojo, de una forma casi globulosa, del tamaño de un grano

de avalorio al nacer; pero á pesar de su pequenez, no bien el aire atmosférico ha fortificado sus órganos cuando empieza á perseguir las pequeñas larvas del Pulgon sus vecinas, que han revivido poco mas ó menos al tiempo que ellas. Me detengo en estos detalles porque creo que han de interesar á los curiosos, y porque realmente la Naturaleza, observada de cerca, es mucho mas grande de lo que parece á nuestra limitada capacidad. Desde que la *Paulilla* nace se halla armada de aquella trompa aguda que caracteriza esta raza de insectos y cuyas punzadas molestas nos han quitado mas de una vez el sueño: con esta arma terrible, que le sirve al mismo tiempo de taladro y de bomba por su organizacion particular cuya descripcion omito, se acerca á la larva del Pulgon, busca con ella la parte posterior de la víctima, le introduce por el ano la mortífera trompa y chupa sus intestinos hasta dejar la piel de la larva enteramente vacia. Esta operacion la repite sin oposicion alguna sobre otra y otras mil, de manera que nutrida esclusivamente con este pingüe alimento, en cuatro ó cinco dias se le vé crecer y engordar, y al mismo tiempo perder la forma de larva y adquirir gradualmente aquel hermoso azul, con todos los demás órganos y formas genericas que le constituyen insecto perfecto. En este estado aun se complace en la destruccion de las larvas, su plato favorito; pero luego que estas se acaban, echa mano del Pulgon, y sucede lo que hemos dicho hablando de su primera aparicion sobre la viña.

Se vé pues, que la paulilla azul en todas las épocas de su vida es un medio natural de destruccion de la Altica-Pulgon. Por desgracia no es un animal que se multiplica tanto como seria de desear, siendo así que el número de huevos que pone es casi igual al del Pulgon: es posible que se pierdan muchos al tiempo de revivir, ó que otro accidente que yo no he podido averiguar, impida su desarrollo, privándonos de un medio de disminuir, y tal vez de aniquilar aquella plaga. De todos modos el viñero prudente y observador, avisado por estas noticias, de cuya autenticidad puede estar seguro, al paso que debe perseguir sin descanso al enemigo de la viña, debe tambien respetar y aun favorecer la existencia de quien le ayuda de una manera tan positiva, á hacerle la guerra.

## Noticias nacionales.

BARCELONA 10 DE JULIO.

Con satisfaccion hemos leído que en el Real decreto expedido por el ministerio de Hacienda en 27 de junio último, se establece en su artículo 5º la supresion de los derechos de puertitas con que están gravadas las hortalizas y verduras, segun la clasificacion que de ellas hace la tarifa general vigente publicada con Real decreto de 31 de diciembre de 1851: en la inteligencia de que caducan al mismo tiempo los arbitrios que pesen sobre ellas, y de que no se establecerán en lo sucesivo otros nuevos á la introduccion de las especies en las poblaciones ni el concepto de consumos.

Esta medida que empezará á regir como las demás reformas que se contienen en el mismo decreto, desde 1º del próximo mes de agosto, era digna de la atencion del gobierno de S. M., pues el derecho de puertitas de las verduras y hortalizas, pesaba sobre una de las clases seguramente ménos acomodadas de la sociedad. Felicitamos pues á las mismas por el buen éxito de las reclamaciones que elevaron, y esperamos tanto del magnánimo corazón de S. M., como de la ilustracion de su gobierno, que así como han sido atendidas las clases de hortelanos, lo será igualmente otra no ménos digna de proteccion, así por su pobreza co-

mo por los importantes servicios que personalmente presta á la patria. Hablamos de los patrones pescadores de la matrícula de esta capital, que en febrero del corriente año representaron á S. M. para que se dignase mandar reformar el exorbitante derecho de puertitas que en los artículos 85 y 86 de la tarifa general vigente, se impone por cada arroba de mariscos y pescado fresco que se introduce por las puertitas de esta ciudad, de cuya esposicion nos ocupamos en aquel entónces, prestándola nuestro débil apoyo.

Si los pescadores, como dijeron, no pretenden para sí ninguna prerogativa ni privilegio en perjuicio de las demás clases de la sociedad, porque esto además de no ser noble no es justo ni equitativo, solo suplicaron y esperaron no ser de peor condicion que los demás que se dedican á la venta de artículos de primera necesidad en los mercados; deseáramos que S. M. atendiendo sus súplicas, levantara el gravámen impuesto sobre los citados mariscos y pescado fresco, como se ha levantado el que pesaba sobre las hortalizas y verduras, ó cuando ménos se rebajaran los derechos de puertitas al nivel en que se hallaban hasta 1º de febrero de este año. Esta medida seria tanto mas consoladora para la necesitada clase á favor de la cual abogamos, en cuanto nos costa que por carecer los pescadores de recursos pecuniarios no pudieron concertarse como los hortelanos con la Administracion de puertitas de esta ciudad.

Valencia 6 de julio.

A lo que dijimos ayer sobre la pérdida de tres gánguiles que venian destinados á las obras de este puerto, podemos añadir los siguientes detalles que han llegado á nuestra noticia por buen conducto.

El capitán del vapor francés *Elba* salió de Marsella el 30 de junio último á las diez de la mañana en direccion al puerto de Enboch para tomar de remolque los cuatro gánguiles destinados á Valencia. Estaba el tiempo bonancible y el vapor seguia su rumbo para dar la vuelta al golfo de Lion, cuando á las once de la noche comenzó á soplar el viento maestra, siguiendo muy fuerte á las tres de la mañana. A las cuatro menos cuarto se rompieron las amarras de tres gánguiles, pero se volvieron á coger: á las siete se rompieron por segunda vez y se cogieron de nuevo. Verificado este accidente por tercera vez, hubo junta de oficiales en la que se acordó abandonar los gánguiles á causa del mal tiempo, como se verificó en efecto.

= El Esmo. Sr. capitán general ha dispuesto que todos los domingos amenicen el paseo de la Glorieta las banderas militares de los cuerpos de la guarnicion. Esta novedad dejó anteayer agradablemente sorprendidos á los concurrentes á aquel paseo. La banda militar del regimiento de Africa tocó de ocho á diez de la noche, ejecutando algunas piezas notables.

= Segun noticias que tenemos por muy exactas, se halla en Marsella casi todo el material destinado á las obras de este puerto, donde será trasladado en el mes corriente. A este efecto ha sido fletado por la empresa el vapor *Océano*, sin perjuicio de emplear en el remolque algunos de los que recorren esta línea.

= Entre las varias familias notables que han llegado de Madrid con el objeto de tomar los baños de mar, se habla de una hermana del duque de Riánsares, que se ha hospedado en casa del señor Carriquiri.

De la Crónica de Nueva-Yorck del 19 de junio.

Segun las últimas noticias de San Francisco, que alcanzan al 16 de mayo, la poblacion anglo-americana de aquel Estado continuaba con mas furor que nunca su obra de esterminio de los indios que aun quedan allí en gran número. En el condado de Shasta se habia dado recientemente una espantosa batida á una tribu de aquellos desgraciados, de la cual solo pudieron escapar con vida una muger y dos niños. Todos los demás, hasta el número de ciento cuarenta y siete

personas de ambos sexos, fueron arcabuceados ó acuchillados sin misericordia. Parece que el pretexto de que para ello se echó mano, fué el haber asesinado poco tiempo ántes un tal Anderson, natural de Ohio, sin saberse á punto fijo por quien, pero que sus compatriotas de dicho condado hubieron de atribuir el hecho á los indios comarcanos. En tal concepto se organizó desde luego una compañía numerosa de anglo-americanos armados de rifles, pistolas y puñales, para ir á vengar á su manera el asesinato en cuestion. Habiendo seguido cuidadosamente una huella que les pareció ser de la tribu que buscaban, llegaron al fin (el 22 de abril anterior) á la vista de la ranchería en que efectivamente se hallaban descuidados y tranquilos los ciento y cincuenta indios de que la tribu constaba.

La compañía, al mando de cierto capitán Dixon, se dividió en tres columnas, y al romper del siguiente dia acometió por otros tantos puntos la mencionada ranchería, cuando probablemente todos estaban aun en ella entregados al sueño.

«Cada rifle señaló su víctima con inerrable precision, (dice un corresponsal de San Francisco); la pistola y el puñal completaron la obra de destruccion y venganza, y breves momentos despues todo estaba concluido. De los ciento y cincuenta indios que componian la ranchería, solo dos ó tres escaparon con vida, si bien se supone que peligrosamente heridos. Hombres, mugeres y niños, todos sufrieron la misma suerte; á nadie se perdonó, escepto á una muger y dos niños, que fueron llevados prisioneros.»

Zaragoza 7 de julio.

Segun nuestras noticias, el 12 de este mes deberá llegar á esta capital el Sr. D. Patricio Naya conduciendo el cadáver embalsamado de su general D. Manuel de Enna, cuyas exequias tendrán lugar muy poco despues, tal vez el dia 15, con oracion fúnebre pronunciada por un canónigo de esta metropolitana. Las exequias serán de una suntuosidad estremada, segun lo que ha llegado á nuestros oidos: poco despues empezará la construccion del monumento en que han de encerrarse para siempre los restos de nuestro compatriota.

## VARIEDADES.

*La Concepcion, de Murillo.*—He aquí como refiere un periódico de Paris la adquisicion por el mariscal Soult de la esplendorosa joya de la pintura española.

La columna del teniente de Napoleon perseguia la division de Moore, que habia salido precipitadamente de Salamanca con direccion á la Coruña; despues de atravesar las campiñas de Tormés y de Aguada, penetraban los franceses en la montaña, cuando las guerrillas sorprendieron una recua de burros y mulos cargados de pellejos de vino del pais. Dos capuchinos conducian la recua.

El uno iba montado en la mula liviana, que agitaba con orgullo sus lejosos arreos; el otro seguia modestamente á pié, aguijoneando á los machos con el cabo de su navaja. Al encontrarse con los soldados, estos se echaron á reir y estos á temblar. El coronel que mandaba arrojó el entrecejo y detuvo al capuchino de la navaja por la capucha.

—¿Es este un disfraz? le preguntó con tono brusco. Tamblando como un azogado puso al cielo por testigo de que volvía á su convento.

—Entónces ¿por qué vais armados? repuso el coronel.

—Para defendernos contra los ladrones, señor.

—¿A dónde llevais esa recua?

—Al convento.

—Bien: vosotros conoceis el pais, nos servireis de guias y no tendreis que temer que os asalten ladrones; pero si nos haceis traicion no volveréis á ver á vuestros hermanos.

El convoy volvió á ponerse en marcha silenciosamente; al cabo de tres horas llegó á un vallecito cruzado de arroyos por cuyas orillas se estendian grupos de árboles de frondosos ramajes, que convidaban á gozar de su agradable sombra. Colocadas las centinelas, se hizo alto. Apenas se habian roto filas, se oyó un tiroteo de fusilería, hecho

por una guerrilla que descubrieron en las alturas. Los soldados corrieron á los pabellones; los capuchinos espantados, quisieron salvarse, pero el miedo, en vez de darles alas, les sujetaba los pies al suelo. Se reconocieron las alturas, no se encontraron los enemigos, sino cuatro granaderos franceses, recientemente muertos. El furor de los soldados se exaltó, y muchos dirigieron sus fusiles cargados al pecho de los monjes. El coronel fué á pedir órdenes al general de la division.

— Estos son espías; que se fusilen, contestó este.

Los capuchinos fueron conducidos al lugar donde estaban los cuatro cadáveres de los granaderos.

El oficial encargado de la ejecucion les mandó que se arrojaran.

En este momento aparecieron algunos soldados conduciendo á otro fraile, en quien reconocieron los dos condenados al prior de su convento; quisieron llamarlo y ponerlo por testigo de su inocencia, pero sus lenguas estaban secas y pegadas al paladar.

El prior suplicó al oficial que suspendiese la ejecucion, manifestando su deseo de hablar al momento con el general en jefe.

Este le recibió con denuedo.

— Es así, reverendo, como enseñáis á vuestros corderos? Predicáis á estas gentes el asesinato, y venis á implorar gracia por los predicadores. Pero no os divertireis conmigo. Vuestros capuchinos son espías y serán tratados como tales.

— Espías! exclamó el prior levantando los ojos al cielo. Fray Eugenio es nuestro cocinero excelente, que en su vida ha matado mas que pollos, y fray José no tiene igual para retocar y barnizar los cuadros de nuestro convento.

El mariscal prestó atencion.

— ¡Hola, padre mio! ¿con que teneis buenos cuadros?

— Los mas asombrosos de España y del mundo entero! repuso el monje con entusiasmo.

— ¡Vamos! dijo riéndose el general, creo que gustais de trataros bien, cuando teneis en tanta estima á vuestro cocinero.

El prior respiró con mas facilidad.

— ¡Oh! por salvar á fray Eugenio, á un hombre tan excelente; haríamos cualquier sacrificio, continuó.

— Es posible? ¿y de qué maestros son esos cuadros? ¿De Zurbarán, de Velazquez, de Alonso Cano, lo ménos?

— Veo que olvidais al primero de todos, dijo con cierta vanidad artística. Pero hablemos de nuestros desgraciados hermanos.

— ¿Qué! ¿teneis algunos Murillos?

— El mas admirable de los Murillos, el cuadro de la Concepcion, composicion sublime, que vale tanto como una provincia. Pero hablemos de nuestros desgraciados hermanos.

— No admiro ménos que vos á Murillo, padre mio, interrumpió vivamente el general, y la prueba es que estoy dispuesto á compraros este lienzo incomparable. Vos mismo fijaréis el precio.

El prior dió dos pasos hácia atrás haciendo un gesto de indignacion, como si le habiese propuesto el mariscal un pacto con el diablo.

— Vender ese cuadro inmortal, honor de nuestro convento, una de las glorias de España! exclamó el fraile: jamas, general, jamas. ¡Esa seria una venta impia! Pero yo no he venido aquí á traficar con nuestros santos cuadros; dejad que os hable de nuestros desgraciados hermanos.

El general volvió á tomar un aire severo.

— Son espías, padre mio, os lo repito; y cometeria una accion culpable si los dejara ir por vuestros ruegos.

— ¿Con qué sois inflexible? dijo el prior con voz temblorosa.

— Como vos, padre mio, cuando os negais á venderme vuestro Murillo.

— Pues si el príncipe de la Paz nos ha ofrecido cuatrocientos mil reales, y no se lo hemos querido vender, dijo imprudentemente el prior.

— ¡Pues bien! yo que no soy mas que un hombre de guerra, soy mas generoso, os ofresco otro tanto mas.

Una sonrisa benévola animó el semblante del prior. Con esta cantidad podia reedificar un costado de su convento que se habia desplomado hacia poco.

— Aceptais, repuso el general, no hay que hablar ya sobre el particular. Voy á ver como husco la suma. Hablemos ahora de vuestros desgraciados hermanos.

— ¿Les concedeis la vida?

— Con el mayor placer, y con una sola condicion.

— ¡Oh! ellos aceptarán cualquiera condicion con los ojos cerrados. ¿De qué se trata?

— De pagar un rescate á beneficio de mis soldados, vos teneis que atender á la cocina de fray Eugenio, yo tengo que comprar zapatos á mis soldados, á mis compañeros, que los rompen atrocemente en vuestras rocas peladas.

— Y cuál será la tarifa de vuestro rescate? preguntó el capuchino suspirando. Considerad, general, que somos unos pobres frailes mendicantes.

— No lo he olvidado, cuando os he ofrecido ochocientos mil reales por un Murillo; y por mi parte, no os pido mas que un rescate de esa cantidad.

El prior bajó la cabeza sofocando un suspiro de desolacion. Una hora despues, la Concepcion de Murillo estaba colocada en un carro, los dos monjes volvian á ocuparse en sus funciones habituales, y los soldados tenian la suma de 800,000 rs. que emplear en zapatos. El prior convidó al general á comer en el convento porque pudiese juzgar del talento de fray Eugenio; pero el guerrero contestó riéndose:

— Temo que me parezca que os lo he cedido á muy bajo precio, si llego á probar su cocina.

**No mas gorriones.** Escriben de Ullastrell á un periódico de Barcelona:

«Visto el daño que por do quier (y principalmente en el suelo catalan) causa la numerosa raza de gorriones (vulgo pardals) á las sementeras, principalmente al trigo y cañamo, para su total esterminio ejecútense lo siguiente:

Tómese una libra de aguardiente, quinientos fósforos (vulgo mistos), y póngase en una olla á hervir con una cantidad de trigo, el cual pueda cubrir el aguardiente, sáquese luego y póngase en lo alto de la casa ó mas bien en el campanario, por ser el parage donde mas fácilmente acuden: cúidese tambien de que no esté puesto el trigo en parage donde pueda ser tocado por la lluvia ni escarcha ó rocío. Lo mismo sucede si en lugar de grana de trigo se usa la de cañamo y maiz mezclando algunas pasas. Con tres ó cuatro veces practicado lo dicho en cada pueblo en la parte de invierno que no pueden hallar otra comida, se conseguirá su total esterminio, como la esperiencia lo ha demostrado. Muy opuesto en verdad es el modo con que se logra que quede sano un perro envenenado, y es: que luego que se observa, se le haga tragar dos ó tres onzas de sal comun, y al instante arroja el veneno; y si no es suficiente, repítase otra vez, y luego su dueño le verá libre del peligro.—Un suscriptor.»

## Palma 16 de julio.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Manuel de Cáceres, primer comandante del regimiento infantería de Isabel II,

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

### ADMINISTRACION DIOCESANA DE LAS RENTAS DEL CLERO DE MALLORCA.

Encargada esta Administracion de la cobranza de todas las rentas procedentes de los bienes y censos de las comunidades religiosas últimamente entregados al clero de esta diócesis, se anuncia al público para su conocimiento, á fin de que los deudores por el espresado concepto que ántes verificaban sus pagos en la Administracion de fincas del Estado, lo hagan en adelante en la de mi cargo, establecida en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 45, entresuelo. Palma 16 de julio de 1852.—Juan Sureda y Villalonga.

### BOLETIN RELIGIOSO.

#### Santo del dia.

#### SAN ALEJO, CONFESOR.

Nació San Alejo en la ciudad de Roma, de padres nobles, ricos y piadosísimos cristianos, los cuales con sus oraciones alcanzaron del Señor este hijo. Crióronle en su santo temor y loables costumbres, y siendo ya de edad para

casarse, sus padres le buscaron una doncella de esclarecido linaje, rica y hermosa. Alejo para obedecer á sus padres se desposó con ella, concurriendo á la boda lo principal de Roma; pero como deseaba guardar virginidad, usando de la libertad que las leyes de Dios y de su Iglesia dan á todo casado antes de la consumacion de su matrimonio, se retiró secretamente, para romper de un todo los lazos que le ligaban al mundo. Viajó disfrazado hasta un pais muy distante, abrazó una estremada pobreza y se metió en un cotarro que habia próximo á una iglesia dedicada á Maria santísima, á la cual tenia grandísima devocion. Empleóse por espacio de diez y siete años en servirle, de cuya benignidad fué muy favorecido, y despues de haber peregrinado por diversas partes del mundo, fué recibido en la casa de sus padres como pobre desconocido, donde fué maltratado por los criados y aun de su esposa, y con su gran paciencia todo lo venció durmiendo debajo de una escalera. Por una voz del cielo y un papel que dejó escrito, fué conocido de sus padres y de su esposa despues de su dichosa muerte, que fué á los 17 de julio del año 598.

### CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado en la iglesia de religiosas Teresas concluyen las cuarenta-horas, siendo la esposicion á las cinco y media de la mañana; á las diez misa solemne que cantará la música, en la que predicará D. Miguel Morante presbítero. A las seis y tres cuartos de la tarde se principiará el septenario de la soberana Virgen, continuando en los restantes días á las siete, y despues se reservará.

El domingo próximo 18 de los corrientes en la iglesia de la Vileta se celebra fiesta solemne en honor de la Sma. Trinidad, con misa solemne y sermon que dirá D. Pedro Antonio Mun-taner, presbítero y vicario de dicha iglesia.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 17 DE JULIO.

Salte el sol á las 4 horas y 45 minutos.

Pónese á las 7 y 15

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h<sup>s</sup>. 4 m<sup>s</sup>. 56 s<sup>s</sup>.

## AVISOS

Se venden dos casas, la una calle de Apuntadors, número 42, esquina al arco de Atarazanas, y la otra calle de la Piedad, núm. 15, esquina á la Costeta del Hospital, con dos habitaciones independientes. En esta imprenta darán razon.

### LA ÉPOCA.

periódico liberal de Madrid.

La Época, diario consagrado á la defensa de los principios constitucionales en toda su pureza, á consolidar todas las conquistas económicas y políticas de nuestra revolucion, la libertad de la prensa y de la tribuna, la desamortizacion en su mas vasta escala, y á facilitar la fusion de todos los partidos liberales en un gran partido constitucional, es el diario político mas barato de cuantos se publican en España, y tiene, como periódico de la tarde, la ventaja de anticipar las noticias veinte y cuatro horas.

Precio del trimestre, 50 reales.

Los que además del periódico diario deseen recibir en tomos los decretos y actos oficiales, uno ó dos volúmenes de novelas mensuales y un gran tomo á dos columnas de obras históricas modernas, cada trimestre pagarán 60 rs. ó sea el precio de todos los demás diarios de la corte que no ofrecen ninguna de estas ventajas á sus suscritores.

En el dia publica La Época la Historia de Luis Felipe, por Dumas, y El Civilizador, por Lamartine.

Se suscribe por libranza al editor de La Época ó en casa de los Sres. Rulian hermanos.